

Taller para elaborar el Sociograma

El sociograma es una técnica que usamos dentro de las metodologías participativas para el análisis de redes sociales. Esta herramienta de análisis, ha sido desarrollada y aplicada por P. Martín y T.R. Villasante en procesos sociales, que no sólo buscan generar conocimiento sobre la estructura de las redes, sino también abrir procesos de reflexión sobre las mismas y definir estrategias colectivas para desbloquear conflictos y avanzar. Podemos entender esta técnica del sociograma como una radiografía (o foto fija) de las relaciones que se establecen entre diversos actores frente a un determinado tema, en un momento dado. Nos permite representar gráficamente estas relaciones, situar a los actores frente a un determinado tema y/o problema, así como en el mapa social teniendo en cuenta el grado de poder que tienen frente a la problemática analizada.

El sociograma se puede utilizar en diferentes momentos y con distintos objetivos dentro de un proceso participativo.

- 1 Para conocer, al inicio de un proceso, el mapa de relaciones que se establecen en torno a una problemática en un determinado momento. Se constituye entonces en una herramienta esencial para la contextualización de los actores sociales frente a un tema.

- 2 Como hipótesis de trabajo para la realización de la muestra posicional.

- 3 Para ver el movimiento de los actores y/o redes frente a una determinada problemática. Al realizar sucesivos sociogramas en el transcurso de un proceso participativo, podemos visualizar este movimiento, así como las articulaciones que se vayan dando entre las redes, puntos de conexión, acuerdos, puntos conflictivos, etc.

- 4 Para elaborar el Plan de Acción una vez realizado el diagnóstico. Tal como veremos más adelante, el análisis de redes constituye un elemento fundamental en el momento de la programación en tanto nos permite definir estrategias (con quién debemos negociar, de qué alianzas partimos y cuáles debemos propiciar, qué conflictos existen entre los actores y/o redes) de cara a dar viabilidad y sostenibilidad a las actuaciones.

El taller que a continuación desarrollaremos está referido al análisis de redes en la etapa del diagnóstico-contextualización; su objetivo por tanto es más descriptivo que movilizador. El análisis del sociograma nos dará como resultado una

20. En el apartado Análisis de redes se han descrito cada una de las categorías de estos dos ejes.

contextualización del entramado social de relaciones en torno a una problemática concreta.

En este tipo de talleres es preciso tener mucho cuidado a la hora de definir a qué actores se convoca al taller ya que no se podría desarrollar adecuadamente si entre los participantes hay relaciones conflictivas previas; se recomienda entonces que la convocatoria al taller se realice a personas o grupos de actores en posiciones similares frente a la temática a tratar. Eso no quiere decir que de antemano dejemos fuera a otros actores, sino que no debemos convocarlos a un mismo espacio de trabajo. Por tanto se pueden realizar varios talleres con diferentes colectivos primando cierto margen de homogeneidad. También podemos elaborar el sociograma con personas que han venido colaborando en el desarrollo del trabajo o con informantes clave, a fin de obtener una primer foto que posteriormente sea enriquecida y contrastada.

Presentación

Iniciaríamos la sesión explicando qué es un sociograma, cuál es la utilidad en el momento actual del proceso y qué producto esperamos obtener. A continuación explicaremos cómo vamos a organizar la sesión y propondremos o consensuaremos los elementos necesarios para graficar el sociograma. Debemos contar con un soporte grande que podamos situar en una pared o pizarra de la sala donde celebremos el taller, rotuladores, cartulinas de diferentes colores y tijeras. Esta presentación suele durar unos 30 minutos.

Para empezar graficamos dos ejes:

- un eje de poder, que va desde el más bajo hasta el más alto.
- un eje ideológico, que grafica las posiciones de cada actor o redes en torno al tema tratado. En este eje tratamos de distinguir los actores afines a los objetivos del proceso que nos ocupa, frente a los antagónicos. Y en medio, las posiciones diferentes e incluso ajenas al mismo²⁰.

Para graficar a los actores en el mapa se pueden utilizar diferentes simbologías. Una de las más comunes es la siguiente:



Entidades o instituciones.



Asociaciones y redes formalmente constituidas.



Actores y/o redes informales.

La tercera variable que introducimos son los vínculos que se establecen entre unos actores y otros. Graficamos estos vínculos no en función de las relaciones que tienen entre ellos de manera genérica, sino centrándonos específicamente en el tema concreto sobre el que estamos trabajando, y en el momento actual. Para graficar las relaciones entre los actores es habitual utilizar la siguiente simbología:

- relaciones normales
- - - - - relaciones débiles
- relaciones fuertes
- X— relaciones conflictivas

Otro elemento importante es saber si las relaciones son recíprocas o de una sola vía, para ello graficamos con flechas de un sentido o de doble sentido.

- relaciones en una sola dirección
- ↔ relaciones recíprocas

Las convenciones que hemos descrito son las que utilizamos normalmente en nuestro trabajo, pero éstas se pueden definir y acordar con el grupo con el que se esté trabajando; lo importante es que se utilicen las mismas en los diferentes momentos en los que se trabajen los mapas para que todos sepamos qué simboliza cada una de ellas y podamos hacer lecturas comparativas. Es importante además poner la fecha y lugar en que fue realizado el mapa social, así como los autores del mismo.

Primera reflexión

El primer paso a seguir es elaborar un listado de actores que los participantes ubican en el

territorio, vinculados a la temática que estamos abordando y determinar la simbología que le corresponde a cada uno (triángulos, cuadrados o círculos).

Este primer paso se debe trabajar en plenario para que los grupos partan de un mismo listado de actores en su graficación. Podemos abordarlo a través de una lluvia de ideas (10 minutos) para que los participantes definan qué actores del territorio conocen que puedan relacionarse con la problemática abordada en el momento actual. El facilitador/a va anotando en el soporte o pizarra los actores que se van identificando. En caso de que haya actores relevantes que estén quedando fuera, el facilitador/a puede introducir el debate mediante preguntas a fin de analizar la pertinencia o no de considerarlos. Se contaría al final con un listado de actores consensuado por los participantes, y se pasaría a determinar la simbología correspondiente a cada actor. Este primer paso tendría una duración aproximada de 45 minutos.

Una vez tenemos el listado de actores con la simbología correspondiente, les solicitamos a los participantes que se distribuyan en grupos heterogéneos y que nombren un relator/a que será la persona que presente los resultados del trabajo de su grupo al plenario. En esta primera reflexión los grupos trabajaran en torno a:

- 1 situar a los actores en el mapa, teniendo en cuenta, de una parte, su grado de poder o influencia respecto al tema o pro-

blemática tratada, y de otra, su afinidad con respecto a los objetivos perseguidos.

- 2 determinar las relaciones (vínculos) que se establecen entre los actores (si son relaciones fuertes, débiles, normales, conflictivas). Es importante en este punto que el técnico deje muy claro que las relaciones que nos interesan no son las que se establecen de manera genérica entre los distintos actores / redes, sino específicamente aquellas que se establecen en torno al tema concreto que se está abordando. Dos actores pueden no tener una relación muy fluida a nivel cotidiano y, sin embargo, puede que en torno al tema en particular que nos ocupa, articulen una serie de relaciones muy específicas y acotadas. Puede ocurrir también la situación opuesta: que dos o más actores mantengan habitualmente relaciones fluidas y sin embargo no tengan vinculación alguna entre ellos, ni actividades en común en relación a la temática que estamos abordando.

Para el desarrollo de esta primera reflexión se daría un tiempo aproximado de 60 minutos.

Segunda reflexión

Una vez que los grupos han terminado la tarea encomendada, regresan al plenario y cada

relator/a del grupo hace la presentación de los resultados del trabajo realizado. En este tipo de talleres se debe dar un tiempo después de la presentación de los diferentes grupos para debatir acerca de los elementos que puedan aparecer como contradictorios en la graficación del mapa, para tratar de llegar a un consenso. Si no se consiguiera en un tiempo prudente, se deben dejar planteadas las diferencias a fin de dirimir las en una sesión posterior, en la que seguramente habrá mayor conocimiento del entramado de las redes y sus relaciones. La duración aproximada de la exposición y el debate en plenario será de entre 60 y 90 minutos, dependiendo del número de grupos que deban exponer y del tiempo que se requiera para llegar a un consenso sobre el mapa.

Si el número de participantes no es tan elevado como para trabajar en plenario (hasta 15 o 20 personas), podemos dividirlos en grupos para que realicen la ubicación de los actores en la matriz y realizar el plenario a fin de debatir y consensuar una matriz única para luego trabajar en las relaciones que existen entre los actores presentes en dicha matriz.

Conclusiones

Una vez consensuado el mapa de actores, debemos hacer una lectura, tanto del proceso que hemos realizado para llegar al resultado final, como del producto obtenido y qué nos está diciendo en relación a la temática sobre la que

estamos trabajando. Esta lectura estará orientada por el objetivo que nos propusimos al planear el taller (contar con un primer mapeo de actores, elaborar la muestra, definir estrategias para ampliar conjuntos de acción, analizar los movimientos que se han producido en las redes comparándola con un mapeo anterior, etc.)

En tanto hemos centrado la explicación de la técnica para utilizarla en la etapa de diagnóstico-contextualización, señalamos algunos de los elementos a tener en cuenta en este momento específico del proceso:

- Destacar si hubo acuerdos generalizados o contradicciones en cuanto a la ubicación y/o relaciones de algunos de los actores. En caso de que no se hubiera llegado a un consenso para la ubicación y/o tipo de relaciones de algunos de los actores, explicar que a medida que se avance en el trabajo de campo se podrá ir aclarando el posicionamiento del mismo.
- Resaltar (en caso de que aparezcan) la existencia de cuadrantes vacíos y/o de actores para los que no se haya establecido ningún tipo de relaciones, vinculándolas más con un desconocimiento actual de los participantes de este tipo de actores que con la ausencia real de los mismos.
- Remarcar si se ha ubicado o no en la matriz al equipo técnico como un actor más del proceso, en qué cuadrante y con qué relaciones.
- Analizar si existe una aglomeración de actores y relaciones en determinadas filas o columnas de la matriz, vinculándola con el perfil de los participantes y con el conocimiento/desconocimiento que implica. Por ejemplo, en los sociogramas que se realizan con técnicos de la administración suele suceder que nos encontremos con un entramado complejo de actores y relaciones en la fila intermedia, con menor cantidad de actores y relaciones en la parte alta y sobre todo, con muy escasos actores en la parte baja, o con una identificación difusa de los mismos que se corresponde más con las categorías de “colectivos” (hombres, mujeres, niños, ...) con las que trabajan que con una identificación de “grupos” o “redes informales”. Si por el contrario, los participantes son miembros de grupos informales, es mucho más probable que el sociograma resultante esté muy “cargado” de actores y relaciones por abajo, y que se vaya empobreciendo en las filas superiores.

Puntos fuertes y débiles de la técnica

Los puntos fuertes que podemos destacar de esta herramienta se refieren de una parte, a que nos muestra la realidad social de una manera más compleja que la que estamos acostumbrados a percibir y/o analizar en la vida cotidiana, permitiendo superar el encasilla-

miento en que muchas veces se realizan los análisis de las temáticas sociales que sitúan a los actores o redes en posiciones más genéricas y estáticas. Si hay algo que nos ha demostrado el uso de esta herramienta es que las redes y los actores no se posicionan de igual manera frente a un tema que frente a otro y, por tanto, la búsqueda de alianzas para el desarrollo del PAI debe partir de la realidad que se está viviendo y no de construcciones o análisis cargados de estereotipos y planteamientos pre-establecidos. De otra parte, nos ayuda a ver de manera gráfica (cuadrantes del sociograma para los que no hemos encontrado posiciones discursivas) qué discursos están faltando para completar el abanico de posiciones posibles en torno a la temática que nos ocupa. Ante esta situación debemos rediseñar nuestro trabajo de campo a fin de “llegar” a aquellos sectores / actores / discursos que no hemos recogido aún. A partir de aquí podemos entonces utilizar otras técnicas que nos permitan acceder a esos espacios y personas, teniendo presente en todo momento que no se trata de trabajar sólo con los más cercanos al trabajo que se está realizando (afines – diferentes), sino de involucrar a otros actores, irlos sumando al proceso emprendido.

En relación a los puntos débiles en el uso de esta herramienta, podemos señalar su carácter estático y descriptivo. Para paliar en alguna medida estas limitaciones, solemos realizar varios sociogramas durante el desarrollo de un trabajo participativo con el fin de obtener algo de movimiento, en un proceso reflexivo con los actores del entorno implicados.

Cuando este tipo de talleres se realizan al inicio del proceso, el producto resultante seguramente puede ser todavía muy parcial e incompleto, teniendo en cuenta que la elaboración del sociograma se realiza a partir del conocimiento que tiene el grupo o los grupos con los que trabajemos de su realidad más cercana. Sin embargo constituye un elemento fundamental de cara a ir avanzando en el conocimiento de las redes, que a su vez se puede ir completando y/o comparando con otros sociogramas que se realicen en momentos posteriores o en talleres con otros grupos.

No debemos olvidar que otro insumo que nos permite conocer y por tanto nutrir el sociograma es el conocimiento que se va obteniendo a través de otras técnicas empleadas en esta fase que permiten distinguir discursos, posiciones y relaciones sociales.

Volvemos a resaltar además la importancia de estos mapas como insumos para trabajar en la fase del PAI, al ocuparnos de la definición de estrategias que permitan la configuración de conjuntos de acción que puedan asumir la ejecución del Plan de Acción. Como veremos de manera detallada en el apartado de programación, la lectura de los sucesivos mapas nos permite:

- 1** Conocer con qué actores podemos contar para el desarrollo de las actividades (definir responsables).
- 2** Diseñar estrategias para acercarnos a actores que nos interesa sumar al proceso.

El conocimiento de las relaciones entre actores que el mapa nos facilita permite saber cuál o cuáles son los actores en los que podríamos apoyarnos para llegar a los indiferentes y atraerlos al proceso.

3 Elaborar estrategias para afrontar o contener a los opuestos. Debemos tener en cuenta que los actores opuestos al proceso definen sus propias estrategias para bloquear el trabajo que se está desarrollando, y por tanto es necesario no sólo conocer sus discursos sino también planear estrategias claras para afrontar estas situaciones, acciones para bloquear el avance de estos actores.

4 Definir un esquema de trabajo operativo y democrático desde el que se asuma la ejecución y seguimiento del Plan de Acción. A partir de los conjuntos de acción identificados en el sociograma que dan cuenta de una serie de actores que vienen desarrollando actividades en común podemos plantear la conformación inicial de mesas de trabajo o comisiones desde las que profundizar en las distintas líneas temáticas del plan de acción de cara a la formulación, ejecución y seguimiento de los proyectos.

